

La Hoja Suelta

AÑO II.

Castellón 27 de Diciembre de 1891.

NÚMERO 18.

LAS LAMINAS DE PROPIOS

Hace algún tiempo que los periódicos republicanos de la localidad se están ocupando con bastante asiduidad de la transferencia de las láminas de propios de nuestro ayuntamiento, con el pretexto, según ellos dicen, de crear escuelas que faciliten la educación de nuestra juventud; haciendo creer á los incautos que les siguen á todas partes, que el valor de las láminas, únicamente puede aplicarse á crear escuelas y á ninguna otra cosa más.

No vayan los republicanos á creer que nosotros pensamos el hacerles la oposición en este asunto, ni menos oponernos á que se creen escuelas, antes al contrario, nosotros deseáramos que hubiese una en cada barrio, pero también deseáramos que fuese obligatoria la instrucción, castigando severamente á los padres que no mandan sus hijos á ellas; no como ahora sucede, que sobre haber pocos centros de instrucción primaria, comparados con el número de habitantes que tiene la capital, la mayor parte de ellos están vacíos, á causa del poco estímulo que tienen los padres en mandar sus hijos á que aprendan allí lo que gratuitamente se les enseñaría si fuesen.

No hace muchos años, un ayuntamiento celoso en el cumplimiento de su deber, leyó en *La Gaceta* un real decreto que decía: que los ayuntamientos que tuviesen deudas contraídas con el Estado y quisieran extinguirlas, para no abonar el tanto por ciento de demora como ahora sucede, podrían pagar estas si querían del producto de sus láminas de propios, vendiéndolas al tipo de cotización, y el gobierno les rebajaría el 50 por 100 del valor de sus deudas.

De modo que si el ayuntamiento debía al Estado (supongamos) 30,000 duros, enagenando las láminas en aquella época, y en la fecha que indicaba el R. D., la deuda se pagaba con 15,000, y lo restante del producto realizado, se le entregaba al ayuntamiento para realizar mejoras de utilidad pública, con arreglo á la ley, ó bien para pagar otras deudas.

En vista de ese R. D. tan ventajoso para los intereses del ayuntamiento, que sobre pagar las deudas con la mitad del dinero, se quitaba de encima el interés que ahora paga por demora de ese capital que deba. Un concejal,

(republicano por cierto) tomó la palabra en una de aquellas sesiones, y propuso á aquel ayuntamiento el enajenar las láminas de propios para pagar como indicaba aquel R. D. las deudas que este ayuntamiento tenía con el Estado, y recibir el sobrante de ellas para hacer mejoras en la capital.

Aquel ayuntamiento acordó por unanimidad aquella proposición, por creerla ventajosa para los intereses de esta capital; y el Alcalde que es siempre el ejecutor de los acuerdos de éste, empezó á gestionar la transferencia de las láminas conforme estaba acordado para lograr los beneficios que indicaba aquel R. D. y salir de deudas y de réditos, que no dejarán vivir nunca con desahogo á ningún ayuntamiento.

Se aperciben de esto los republicanos, (esos mismos que ahora quieren enajenar las láminas para fundar escuelas sin acordarse de pagar á nadie) y empiezan á poner el grito en el cielo en sus periódicos, diciendo que aquel ayuntamiento les conducía á la ruina, que aquello era el principio del fin, que los ayuntamientos no debían enajenar sus láminas más que en un caso extremo, que á los hombres que eso hacían se les debía procesar, y empiezan á publicar extraordinarios de sus periódicos, con el objeto de desacreditar y ridicularizar la buena administración de aquel ayuntamiento; y á tanto llegó el escándalo, que aquel ayuntamiento se vió en la imprescindible necesidad de volver sobre su acuerdo, y retirar las láminas de la intervención de hacienda donde ya las tenía depositadas, para hacer la operación antes indicada.

Y ahora en vista de que vosotros pensais enajenar esas mismas láminas, no para pagar deudas como aquel ayuntamiento honrado pensaba hacerlo, si no con el pretexto de fundar escuelas, y gastaros su producto en construir el teatro, ¿qué mereceis que nosotros os digamos?

Sois y habeis sido siempre unos perturbadores de esta pacífica capital; y además sois unos farsantes embaucadores, que caminais sin rumbo fijo á la perdición y ruina de esta hermosa Capital.

Vuestra administración ha sido siempre de funesto recuerdo para los intereses generales de Castellón, y vuestro paso por el ayuntamiento cuando habeis tenido mayoría en él,

ha dejado siempre una memoria funesta de vuestra desastrosa administración.

Aquel ayuntamiento honrado que pensó en enajenar las láminas para pagar sus deudas sin necesidad de acudir á ese recurso extremo, reedificó las escuelas de Paella, compró una casa de la calle de Alcora para unirla á la del Real, hizo construir una escuela nueva de párvulos, y todo esto lo hizo solo en dos años y medio que administró los intereses de esta capital.

¿Qué habeis hecho vosotros por la instrucción pública, en cuatro años que llevais teniendo mayoría en el ayuntamiento?

Nada; lo que habeis hecho ha sido destruir todas las fuentes de riqueza que tenía el ayuntamiento, abandonar todos sus servicios, y conducir á éste por el camino del descrédito y la bancarrota.

Eso sois vosotros, siempre sois los mismos.

Clarín.

EL HERIDO DESEADO

En el hospital

Se presenta en este establecimiento benéfico, un Diputado de la nación acompañado de un húngaro sin melena.

—Portero: Qué se les ofrece á ustedes.

—Diputado: Deseamos ver al herido del gobierno civil y enterarnos de cómo han sucedido esos disparos de la pistola, porque no se si sabrá usted quien soy yo, que soy diputado, y además periodista con pantalla, y además zapatero sin ganas de trabajar; y este amigo que me acompaña, es un abogado que es posible tenga algún día talento para defender á alguien.

—Portero: Pues no se puede pasar porque está prohibida la entrada para todo el mundo.

—Diputado: Pues es preciso que nosotros pasemos para hablar con el herido porque nosotros queremos saber cómo está, y cómo tiene la herida y si ésta le ha interesado el pericarpio y el pulmón y el esternón y el diapason... porque aquí donde usted me ve, yo entiendo de todo menos de lo que debía entender, que es trabajar y ganarme una peseta con mi oficio, pero llevo una hoja escrita en el bolsillo, y me precisa ver al herido para leérsela y que la firme para publicarla y dar un escándalo; porque no se si V. sabrá que yo soy muy aficionado á eso de los escándalos.

—Portero: Pues no se puede pasar, porque así lo tengo ordenado, y yo no falto jamás á mi consigna, pero si V. desea saber el estado del enfermo, le diré por haberlo oído decir, que está mejor, y que la cosa por ahora no presenta gravedad.

—Diputado: Eso no es posible, eso es falso, el enfermo debe estar grave, porque así me conviene á mí; porque yo quiero que lo esté, para crear atmósfera y perjudicar en su carrera al Sr. Terrer. ¿Cómo quiere V. que esté mejor un enfermo que tiene interesado el pulmón, el esternón y el diapason y todos los acabados en ón.

—Portero: Pues aunque V. no quiera, el enfermo según dicen está mejor, apesar de los acapados en ón.

—Diputado: Usted es un portero que está vendido á la reacción y al cosí, y no está usted por las ideas del progreso y de la civilización.

—Portero: Y V. un memo chiflado que hace tiempo que debía estar en Leganés ó en San Baudilio de Llobregat.

—Diputado: Me voy porque no quiero comprometerme, pero yo le aseguro á V. que el domingo escribiré un artículo de fondo en mi periódico con los antecedentes que yo tengo, que pondré de vuelta y media al Sr. Terrer; y además, lo mandaré vender públicamente por las calles.

—Portero: Pues hará V. muy mal, y además cometerá V. una villanía en decir al público lo que no es verdad, porque lo que ha sucedido es solo una desgracia que lo mismo le puede suceder á V. que á mi y á cualquier hijo de vecino.

—Diputado: La sociedad está perdida; por todas partes tropiezo con ciudadanos que no me quieren creer, y esto son síntomas de que la reacción gana terreno. La ola sube—dos transauntes: ¡¡¡Micha sola tam conegut, y ya no mos traurás cap menut!!!

—Diputado: Amigo húngaro, esto se pone mal y es preciso hacer algo para conquistar lo perdido, qué haremos—El húngaro; ya lo tengo pensado; aquí no hay mas remedio que publicar otro *Cascarrita*.

Diputado: Pero hombre si ya tenemos uno, y aun este no se vende—Húngaro; pues no se vende porque es poco escandaloso, si lo fuera, ya vería V. como se vendería.

—Diputado: Tú serás mi perdición, húngaro sin corazón.

Pelegria.

A la plaza, á la plaza

—Qué le ha parecido de el primer toro de muerte, D. Cirilo?

pazos

del común de veci-
ta el tiro del palo-
colocado un poste
e á su remate tiene
a puesta allí según
del ayuntamiento

or el correcto len-
tá escrita, merece
la reproducamos
ra modesta publi-

IBEEL
AERTIE
NESTE

lo anterior, quien
tual ayuntamiento

re el mismo tema.
há puesto ó mon-
e en los terrenos
l tiro de palomo.
Se prohíbe el es-
esilio.

ayuntamiento con

considera dueño

ómo le ha cedido á

mir parte de estos

de subasta y anun-

Oficial de la pro-

Gobernador civil
la comisión per-
tación, para cuan-
informar y fallar:
remos en su día
n para que este
falle en contra de

Cascarrita,
emer,
alita,
Rastrer.

que en sa vida

ma te feta;

epetida

satisfeta:

nts perversos

arrumpit,

el versos

ne pud.

de tot compromís

ocasió,

ro s' enís

reró:

as acsións,

ral,

s rabóns

r total.

despues de ferir

traisió,

fuchir,

mpasió

encausen,

s pecar,

tal fasen,

nchuriar:

manera

alvat,

era,

lo honrad.

Cascarrita

emer,

ita

Rastrer.

rmado J. S. E.

José Rovira.

todos lo son, hasta los que roban con llaves maestras, y los que son sentenciados por tentativas de estafa y de fraude. Pero en fin, dejémonos por ahora de historias, y vamos a ver como se porta el toro; — ya embiste á los picadores y les da dos tumbos sin consecuencias, — ya le da un recorte Lebré para sacarlo de los caballos — ya le llama uno de los picadores — ya embiste y le da otro tumbo al *Ugoote* más jóven; — los monos sabios le levantan y este se queja de la cabeza — Un espectador: — ¡¡¡Arda cóbarde monta otra vez!!! ¡¡¡Qué te parece que eso es mandar tocar las campanas á buelo!!! ya monta otra vez y se va derecho al toro brindando por el público — ya le embiste y le da otro tumbo sin consecuencias — el presidente hace la señal de banderillas, y están de tanda Lebré y Cascaliendres.

Vamos á ver D. Cirilo que tal se portan los chicos — ya le llama Lebré con el par y el toro no le hace caso — ya le llama á paso de banderilla — ya le embiste, y al cuartearlo le clava las banderillas en una oreja. — El público: — ¡¡¡Animal!!! ¡¡¡cataplasmero!!! ¡¡¡concejal de las cinco escaleras!!! ¡¡¡vete al cuarto, Lebré!!!

Ya tenemos en postura á Cascaliendres — ya llama al toro — este le mira y no quiero bromas con los que le clavan banderillas en las orejas; — Cascaliendres insiste, el toro no se da por entendido — pero por fin embiste, y le clava las banderillas en el cuarto trasero. — El público: — ¡¡¡Eres tan bruto como todos tus amigos!!! ¡¡¡Marques sin marquesado!!! ¡¡¡anda á que te enseñe el Tato!!!

El presidente ya hace la señal de matar D. Cirilo, y ya se prepara Paco el Gandul para la faena — ya le da el mozo la muleta y va á darle la espada — pero D. Gumersindo, eso no es espada, eso es un sable.

Tiene usted razón D. Cirilo, no me había fijado yo en ello, pero debo de advertirle á V. que ese mozo maneja muy bien el sable.

Mire usted si lo maneja bien, que una vez dió un sablazo á una sociedad, y le sacó diez mil reales.

Pero hombre, será eso posible don Gumersindo. — Pero calló, ya creo que vá á brindar — yase quita la montera y saluda al presidente — ya brinda — oigamos lo que dice.

Señor Presidente:

Brindo por mi amigo Papa que me motió en un fandango, ¡¡ay!! por haberle creído, que caro me está costando.

El público: — Bien por Paco; — ya se dirige al toro con la muleta y el sable — ya le quiere dar un pase — ya se ciñe un poco mas y se lo dá — regular — ya le quiere dar otro — el toro ya se escama y busca el bulto — por fin le dá otro pase — ya se prepara para tirarse á fondo — ya le dá el primer sablazo, y se prepara para darle el segundo — el toro le mira con ojos de compasión — pero Paco ni por esas,

le da otro y otros sablazos en el cuello y en su cuerpo, el toro empieza á desangrarse.

El toro vuelve á mirar á Paco con ojos de amigo, pero él, ni por esas, sablazo tras sablazo. — El público se impacienta al ver que el toro no muere y solo se desangra con los sablazos — ya empieza el público á hacer de las suyas — ¡¡¡Animal!!! ¡¡¡Gandul!!! ¡¡¡Maltrabajador!!! — Un espectador: ¡¡¡Te acuerdas de la casa Gibonus!!! — Otro espectador: ¡¡¡Aun hueles á gas municipal!!! — Otro espectador: ¡¡¡Y las latas de petróleo!!!

Por fin; el toro rendido, y sin sangre de tanto sablazo que ha recibido, se tumba en el suelo y allí muere á manos del cachetero.

El público entusiasmado le arroja al matador, naranjas, patatas, y botellas vacías; y un espectador le tira un tomo de la *Alcubilla*, diciendo estas palabras: ¡¡¡Mira Paco, te tiro eso para que entretengas tus ratos de ocio que son muchos, y estudies la ley de matutes!!!

Tercera peripecia de la corrida.

La música toca el pasodoble *La retirada está cerca*.

(Se continuará)

Crónica

EL HERIDO EN EL GOBIERNO CIVIL

Con preferencia á todo asunto, vienen ocupándose esta semana los periódicos republicanos y fusionistas de la localidad, de una desgracia ocurrida el domingo 13 del corriente en uno de los salones del Gobierno civil, y dándole unas proporciones tan gigantescas y alarmantes, que cualquiera que no tenga conocimiento del hecho se creerá al leer dichos periódicos, que lo que allí sucedió era un hecho premeditado.

Y decimos desgracia, porque no otra cosa es lo que sucedió en el Gobierno civil al dispararse involuntariamente una pistola que estaban cargando al tiempo de estar haciendo el equipaje, de cuyo incidente salió herido el ayuda de cámara y apreciable servidor del Sr. Terror, José Barberá.

Lo acontecido en el Gobierno civil, estamos expuestos á que nos suceda á cualquiera de nosotros el mejor día, y no hay motivo para que los periódicos de oposición saquen partido de una desgracia, que ni aún de imprudencia temeraria puede calificarse.

La conducta seguida por los periódicos republicanos en este asunto, es una conducta innoble, incorrecta é inexacta, al tratar de desfigurar los hechos tal y como han sucedido, con el objeto según se desprende de perjudicar en su carrera al Sr. Terror.

José Barberá es un servidor á quien apreciaba mucho el Sr. Terror; y tanto es así, que todos los días por orden suya, se le mandan telegramas anunciándole el estado del enfermo.

Es falso todo cuanto dice *El Clamor* que sucedió en la estación del ferrocarril al despedirse de sus numerosos amigos el Sr. Terror, como también lo es, que este señor pidiera socorro por la calle caminando detrás del herido.

Lo que hizo el Sr. Terror es lo que todo caballero digno y bien nacido debe hacer en esos casos cuando le sucede una desgracia semejante, no

abandonó al herido hasta dejarlo en manos de los facultativos del hospital, y después fué por sí mismo, á dar parte al juzgado de lo sucedido.

Tomen nota los republicanos de ese ejemplo, para cuando se encuentren en un caso análogo hacer lo mismo si tienen corazón para ello.

D. Federico Terror no huyó, ni huye nunca ante el peligro; *¿lo entienden bien los republicanos del Clamor?* y si se marchó en aquel momento angustioso para todos, fué porque los deberes de su cargo así se lo imponían.

Quedan contestados por hoy los republicanos del *Clamor* y *La Opinión*.

Ha sido suspendida la comisión de apremio que tenía el ayuntamiento de esta capital, pero se susurra si en época no lejána vendrá una intervención de sus fondos.

Como empieza, y como acaba.

La defensa hecha por el Sr. Perales en el *Cascarrilla* núm. 7 de su huída de la audiencia, es digna de su autor y nos trae á la memoria un cuento de un enamorado que tenía una novia á la que quería mucho, y ésta que le gustaba ir muy compuesta en todas las festividades del año, lo pidió á su novio, que para la próxima fiesta del Corpus le regalase un pañuelo de Manila; pero como el novio no se encontraba con fondos, no le pudo hacer el regalo.

Y qué hace éste; viendo que el no le podía regalar á su novia el pañuelo deseado, se pone á una esquina el día del Corpus y á todas las jóvenes que pasaban por su lado con pañuelo de manila, se lo manchaba con un *esquitó* para que no se gozasen de él.

Lo mismo ha hecho el Sr. Perales; viendo que él no es abogado con suficiente talento y valentía para sostener una defensa, ha puesto á todos los abogados de Castellón á su nivel en el *Cascarrilla* del domingo anterior, y así se ha dado por satisfecho.

Valiente modo de defenderse, propio de su autor.

LA USURA EN LA CASA DEL AYUNTAMIENTO

Señor alcalde; señores concejales; Si es cierto lo que se nos comunica para que lo insertemos, es un hecho escandaloso lo que sucede en la casa del ayuntamiento con un empleado de la misma.

Se dice, que cuando algún pobre albañil se encuentra sin trabajo y se presenta á poner postura (por ejemplo) á una subasta de panteones, y no tiene dinero para empezar la obra subastada y el tanto por ciento de fianza y demas, hay un empleado en la casa que le presta todo lo suficiente y necesario para ello con un tanto por ciento mensual.

Pero como ahora sucede que el ayuntamiento no puede pagar á nadie, ni aún las subastas terminadas hace ya tiempo, y recibidas por el arquitecto. Qué sucede; que el usurero de la casa, va comiéndose poco á poco todas las utilidades y el sudor del pobre albañil que con toda la buena fé del mundo y creyéndose del anuncio del *Boletín Oficial*, puso postura á la subasta anunciada.

Que les parece á los señores concejales si es aprovechado el tal empleado.

Pero no tengan cuidado nuestros lectores que no les sucederá nada al tal dependiente, con decir que es republicano hemos dicho lo bastante; y basta por hoy.

Chispazos

En los terrenos del común de vecinos donde se ejecuta el tiro del palomo, hemos visto colocado un poste recién pintado, que á su remate tiene una tablilla escrita puesta allí según se dice, por orden del ayuntamiento de esta capital.

Dicha tablilla, por el correcto lenguaje con que está escrita, merece los honores que la reproduzcamos íntegra, en nuestra modesta publicación.

Dice así:

SEPROIBEEEL
EESTRARTIE
RRASENESTE
sítio

Después de leído lo anterior, quien dirá que en el actual ayuntamiento hay seis abogados:

Variaciones sobre el mismo tema. El ayuntamiento ha puesto ó mandado poner un poste en los terrenos donde se ejecuta el tiro de palomo, que quería decir: «Se prohíbe el extraer tierras de este sitio.»

Dé modo; que el ayuntamiento con esa prohibición se considera dueño de ellos.

Pues si es así, ¿cómo le ha cedido á D. Aureliano Palomir parte de estos sin las formalidas de subasta y anuncios en el *Boletín Oficial* de la provincia?

Traslado al Sr. Gobernador civil de la provincia, y á la comisión permanente de la Diputación, para cuando llegue la hora de informar y fallar: pues ya nos ocuparemos en su día de los que influyen para que este nuevo escándalo se falle en contra de lo legal y de lo justo.

L'ánima de *Cascarrilla*,
l' autor de tal femer,
es Húngaro peralita,
Ruin cobart y rastrer.

Ruin, pues que en sa vida
ni una acsió bona te feta;
en la inchuria repetida
sa envecha veu satisfeta:

que de sentiments perversos
y de cor molt corruptut,
en la prosa y en els versos
se veu un outa que pud.

Cobart, pues de tot compromís
y en cuansevol ocasió,
sempre el húngaro s' enís
per el pichor carreró:
que home de sons accsións,
lo recte y lo moral,
son vanes, falses rahóns
que desconeis per total.

Rastrer, que despues de ferir
á mansalva y á traisió,
si el bulto no pot fuchir,
plore que per compasió
no li peguen ó l' encausen,
churas ya no mes pecar,
y en el acte que tal fasen,
torne á ferir y á inchuriar:
pero eu fá de tal manera
el mol roñós y malvat,
imitan á la pantera,
no á lo noble y á lo honrad.

Que l' autor de *Cascarrilla*
l'ánima de tal femer,
es Húngaro peralita
Ruin, Cobart y Rastrer.

Por todo lo no firmado J. S. E.

Imprenta católica de José Kovira.

AÑO

LAS LAMINAS

Hace algún tiempo los republicanos están ocupando el espacio de la transferencia de propios de nu con el pretexto, s crear escuelas qu ción de nuestra crear á los incautos todas partes, que as, únicamente crear escuelas y más.

No vaya: los que nosotros pensamos oposición en es oponernos á que antes al contrario que hubiese pero también de obligatoria la in severamente á los dan sus hijos á el sucede, que sobre de instrucció p con el número de la capital, la m están vacíos, á c lu que tienen lo sus hijos á que gratuitamente s fuesen.

No hace mucho tiempo celoso en su deber, leyó el decreto que de mientos que tuvi das con el Estad guirlas, para no ciento de demora podrían pagar es ducto de sus lám diéndolas al tip gobierno les reb valor de sus dou

Do modo: que debía al Estado duros, enagena aquella época, y caba el R. D., la 15.000, y lo r realizado, se le miento para real dad pública, con bien para pagar

En vista de es para los interese que sobre pagar tad del dinero, el interés que ab de ese capital q

La Hoja Suelta

AÑO II.

Castellón 27 de Diciembre de 1891.

NÚMERO 18.

LAS LAMINAS DE PROPIOS

Hace algún tiempo que los periódicos republicanos de la localidad se están ocupando con bastante asiduidad de la transferencia de las láminas de propios de nuestro ayuntamiento, con el pretexto, según ellos dicen, de crear escuelas que faciliten la educación de nuestra juventud; haciendo creer á los incautos que les siguen á todas partes, que el valor de las láminas, únicamente puede aplicarse á crear escuelas y á ninguna otra cosa más.

No voyan los republicanos á creer que nosotros pensamos el hacerles la oposición en este asunto, ni menos oponernos á que se creen escuelas, antes al contrario, nosotros deseáramos que hubiese una en cada barrio, pero también deseáramos que fuese obligatoria la instrucción, castigando severamente á los padres que no mandan sus hijos á ellas; no como ahora sucede, que sobre haber pocos centros de instrucción primaria, comparados con el número de habitantes que tiene la capital, la mayor parte de ellos están vacíos, á causa del poco estímulo que tienen los padres en mandar sus hijos á que aprendan allí lo que gratuitamente se les enseñaría si fuesen.

No hace muchos años, un ayuntamiento celoso en el cumplimiento de su deber, leyó en *La Gaceta* un real decreto que decía: que los ayuntamientos que tuviesen deudas contraídas con el Estado y quisieran extinguirlas, para no abonar el tanto por ciento de demora como ahora sucede, podrían pagar estas si querían del producto de sus láminas de propios, vendiéndolas al tipo de cotización, y el gobierno les rebajaría el 50 por 100 del valor de sus deudas.

De modo: que si el ayuntamiento debía al Estado (supongamos) 30,000 duros, enagenando las láminas en aquella época, y en la fecha que indicaba el R. D., la deuda se pagaba con 15,000, y lo restante del producto realizado, se le entregaba al ayuntamiento para realizar mejoras de utilidad pública, con arreglo á la ley, ó bien para pagar otras deudas.

En vista de ese R. D. tan ventajoso para los intereses del ayuntamiento, que sobre pagar las deudas con la mitad del dinero, se quitaba de encima el interés que ahora paga por demora de ese capital que deba. Un concejal,

(republicano por cierto) tomó la palabra en una de aquellas sesiones, y propuso á aquel ayuntamiento el enajenar las láminas de propios para pagar como indicaba aquel R. D. las deudas que este ayuntamiento tenía con el Estado, y recibir el sobrante de ellas para hacer mejoras en la capital.

Aquel ayuntamiento acordó por unanimidad aquella proposición, por creerla ventajosa para los intereses de esta capital; y el Alcalde que es siempre el ejecutor de los acuerdos de éste, empezó á gestionar la transferencia de las láminas conforme estaba acordado para lograr los beneficios que indicaba aquel R. D. y salir de deudas y de réditos, que no dejarán vivir nunca con desahogo á ningún ayuntamiento.

Se aperciben de esto los republicanos, (esos mismos que ahora quieren enajenar las láminas para fundar escuelas sin acordarse de pagar á nadie) y empiezan á poner el grito en el cielo en sus periódicos, diciendo que aquel ayuntamiento les conducía á la ruina, que aquello era el principio del fin, que los ayuntamientos no debían enajenar sus láminas más que en un caso extremo, que á los hombres que eso hacían se les debía procesar, y empiezan á publicar extraordinarios de sus periódicos, con el objeto de desacreditar y ridicularizar la buena administración de aquel ayuntamiento; y á tanto llegó el escándalo, que aquel ayuntamiento se vió en la imprescindible necesidad de volver sobre su acuerdo, y retirar las láminas de la intervención de hacienda donde ya las tenía depositadas, para hacer la operación antes indicada.

Y ahora en vista de que vosotros pensais enajenar esas mismas láminas, no para pagar deudas como aquel ayuntamiento honrado pensaba hacerlo, si no con el pretexto de fundar escuelas, y gastaros su producto en construir el teatro, ¿qué merecis que nosotros os digamos?

Sois y habeis sido siempre unos perturbadores de esta pacífica capital; y además sois unos farsantes embaucadores, que caminais sin rumbo fijo á la perdición y ruina de esta hermosa Capital.

Vuestra administración ha sido siempre de funesto recuerdo para los intereses generales de Castellón, y vuestro paso por el ayuntamiento cuando habeis tenido mayoría en él,

ha dejado siempre una memoria funesta de vuestro desastroso administración.

Aquel ayuntamiento honrado que pensó en enajenar las láminas para pagar sus deudas sin necesidad de acudir á ese recurso extremo, reedificó las escuelas de Paella, compró una casa de la calle de Alcora para unirla á la del Real, hizo construir una escuela nueva de párvulos, y todo esto lo hizo solo en dos años y medio que administró los intereses de esta capital.

¿Qué habeis hecho vosotros por la instrucción pública, en cuatro años que llevais teniendo mayoría en el ayuntamiento?

Nada; lo que habeis hecho, ha sido destruir todas las fuentes de riqueza que tenía el ayuntamiento, abandonar todos sus servicios, y conducir á éste por el camino del descrédito y la bancarrota.

Eso sois vosotros, siempre sois los mismos.

Clarín.

EL HERIDO DESEADO

En el hospital

Se presenta en este establecimiento benéfico, un Diputado de la nación acompañado de un húngaro sin melena.

—Portero: Qué se les ofrece á ustedes.

—Diputado: Deseamos ver al herido del gobierno civil y enterarnos de cómo han sucedido esos disparos de la pistola, porque no se si sabrá usted quien soy yo, que soy diputado, y además periodista con pantalla, y además zapatero sin ganas de trabajar; y este amigo que me acompaña, es un abogado que es posible tenga algún día talento para defender á alguien.

—Portero: Pues no se puede pasar porque está prohibida la entrada para todo el mundo.

—Diputado: Pues es preciso que nosotros pasemos para hablar con el herido porque nosotros queremos saber cómo está, y cómo tiene la herida y si ésta le ha interesado el pericarpio y el pulmón y el esternón y el diapason... porque aquí donde usted me ve, yo entiendo de todo menos de lo que debía entender, que es trabajar y ganarme una peseta con mi oficio, pero llevo una hoja escrita en el bolsillo, y me precisa ver al herido para leérsela y que la firme para publicarla y dar un escándalo; porque no se si V. sabrá que yo soy muy aficionado á eso de los escándalos.

—Portero: Pues no se puede pasar, porque así lo tengo ordenado, y yo no fallo jamás á mi consigna, pero si V. desea saber el estado del enfermo, le diré por haberlo oído decir, que está mejor, y que la cosa por ahora no presenta gravedad.

—Diputado: Eso no es posible, eso es falso, el enfermo debe estar grave, porque así me conviene á mí; porque yo quiero que lo esté, para crear atmósfera y perjudicar en su carrera al Sr. Terrer. ¿Cómo quiere V. que esté mejor un enfermo que tiene interesado el pulmón, el esternón y el diapason y todos los acabados en ón.

—Portero: Pues aunque V. no quiera, el enfermo según dicen está mejor, apesar de los acapados en ón.

—Diputado: Usted es un portero que está vendido á la reacción y al cosí, y no está usted por las ideas del progreso y de la civilización.

—Portero: Y V. un memo chifado que hace tiempo que debía estar en Leganés ó en San Baudilio de Llobregat.

—Diputado: Me voy porque no quiero comprometerme, pero yo le aseguro á V. que el domingo escribiré un artículo de fondo en mi periódico con los antecedentes que yo tengo, que pondré de vuelta y media al Sr. Terrer; y además, lo mandaré vender públicamente por las calles.

—Portero: Pues hará V. muy mal, y además cometerá V. una villanía en decir al público lo que no es verdad, porque lo que ha sucedido es solo una desgracia que lo mismo le puede suceder á V. que á mi y á cualquier hijo de vecino.

—Diputado: La sociedad está perdida; por todas partes tropiezo con ciudadanos que no me quieren creer, y esto son síntomas de que la reacción gana terreno. La ola sube—dos transauntes: ¡¡¡Micha sola tam conegut, y ya no mos traurás cap menut!!!

—Diputado: Amigo húngaro, esto se pone mal y es preciso hacer algo para conquistar lo perdido, qué haremos—El húngaro; ya lo tengo pensado; aquí no hay mas remedio que publicar otro *Cascarrita*.

Diputado: Pero hombre si ya tenemos uno, y aun este no se vende—Húngaro; pues no se vende porque es poco escandaloso, si lo fuera, ya vería V. como se vendería.

—Diputado: Tú serás mi perdición, húngaro sin corazón.

Pelegri.

A la plaza, á la plaza

—Qué le ha parecido de el primer toro de muerte, D. Cirilo?

CAZOS

el común de veci-
a el tiro del palo-
colocado un poste
á su remate tiene
puesta allí según
del ayuntamiento

el correcto len-
escrita, merece
reproduzcamos
a modesta publi-

BEEEL
ERTIE
NESTE

o anterior, quien
al ayuntamiento

e el mismo tema.
a puesto ó man-
en los terrenos
tiro de palomo,
e prohíbe el es-
sitio.»
ayuntamiento con
considera dueño

mo le ha cedido á
ir parte de estos
e subasta y anun-
ficial de la pro-

Gobernador civil
a comisión per-
ación, para cuan-
informar y fallar:
emos en su día
para que este
alle en contra de

Cascarrita,

mer,

alita,

astrer.

ue en sa vida

na te feta;

petida

satisfeta:

ts perversos

rumput,

els versos

me pud.

de tot compromís

ocasió,

ro s' enís

eró:

s acions,

al,

s rabóns

+ total.

despues de ferir

raisió,

fuchir,

mpasió

encausen,

s pecar,

tal fasen,

nchuriar:

manera

salvat,

era,

á lo honrad.

e Cascarrita

emer,

lita

Rastrer.

rmado J. S. E.

osé Rovira.

—Que me ha de parecer D. Gumersindo, que todo esto lo encuentro original, raro y extraño.

Mira usted que matar toros con sable, á quien se le ocurre esto más que á Paco el Gandul, pero en fin, veremos como acaba la corrida.

—Ahora D. Cirilo vá á salir el segundo toro de muerte; —este si que es toro de tragaderas; —mire usted si las tiene, que una vez dicen que se tragó 25000 pesetas de una quinta, y otra vez se quería tragar todas las marjales de la huerta hasta San Roque de Canet con el pretexto de querer disecar los cuadros pantanosos, pero si no se escapa á tiempo el y su comitiva, allí los escabechan.

Pero vamos á ver la salida del toro, que ya creo que está entre puertas y todos se encuentran en sus puestos esperando la señal del Sr. Talala, hasta el torilero cochinchino está esperando que este menee el moquero. —Ya hace la señal —ya sale el toro con mucha bravura —ya embiste á su salida á los picadores y les dá dos tumbos buenos, matándole al más joven una alaluya, —ya embiste á los capotes y los sigue hasta la valla.

—Pero oiga usted D. Gumersindo, como se llama ese toro?

—Este se llama *Suela y media*.

—Y qué quiere decir esto de *Suela y media*?

—Pues es el nombre de un zapatero de zarzuela bufa, que le dió por ser ministro de hacienda, y á todos iba enseñando su plan financiero.

Pero ha notado usted D. Gumersindo que ese toro es *Belfo*, le cuelga el labio inferior, —eso es señal de *memo*, y ese toro si no lo es le falta poco; pero vamos á ver que tal se porta, porque yo creo que este ha de dar mucho juego.

En efecto, embiste como un *mirra* —mire usted como corre detrás de Cucufato —ya le tiene —ya le coje —ay —ay —no puede subir la valla y el toro le tiene ya entre los cuernos —ya le tira al alto, y Cucufato al caer parece una rana —por fin ya se lo quita Galileo con el capote —pobre Cucufato allí queda tendido en el suelo —ya le levanta *Senill*, y el pobre no puede andar, se queja de un costado —ya le reconoce entre barreras el facultativo y dice que tiene una dislocación en la sintaxis, pero que no es cosa de cuidado y podrá continuar trabajando dentro de un rato; —ya embiste á Lebrél y este corre como un venao —Morros que es el matazo de tanda le dá dos verónicas al pelo. El presidente toca á banderillas y están de tanda el Húngaro y Galileo.

El Húngaro lleva un parche de tela lutinante en la cara, como si estuviéramos en luna llena, —ya le llama Galileo con los palillos —el toro le mira como si fuera un libre-pensador de corazón empedernido. —Galileo insiste otra vez, y se echa á fondo cara á cara clavándole las banderillas en el *testus*, saliendo escapado, y el toro detrás de él queriendo vengar la afrenta, pero no puede darle caza, porque Galileo corre como un corzo.

Ya tenemos de tanda al Húngaro, y también este según se vé quiere clavarle el par cara á cara; —el toro le mira con coraje pero este no pierde su serenidad aunque se conoce que está huído —vuelve á llamarle, y el toro le embiste, tirando éste las banderillas y echando á correr hácia la valla como si huyera de la audiencia. —El Húngaro corre como un galgo, pero

el toro no se queda corto, y por fin tropieza el Húngaro y cae, alcánzándole el toro y comenzando por rebolcarlo en la arena con el *testus* y después se lo pone entre piernas y empieza por olerlo y concluye por ensuciarle y mearse con él; —pobre Húngaro —el toro le abandona; pero él queda allí hecho un *Ecco-homo*; los monos sabios le levantan, y su cara y su cuerpo parece un establo. —El público: —¡¡¡Ahora si que estas bonito cagalitroso!!! —Un espectador: ¡¡¡limpiate, que estás de huevo!!! —Otro espectador: ¡¡¡siempre te toca huir cobarde, ruin, rastrero!!! —Pero él no está para bromas, porque su cara parece una lógia toda llena de chirimbolos, y lo meten los monos sabios entre barreras, para llevárselo á la sala de aseo.

Ya me parece D. Cirilo que el presidente ha hecho la señal de matar —ya se prepara Morros —ya le dán la muleta y la espada —ya se dirige á la presidencia para saludar y brindar —ya habla.

—¿Qué dice?

—Pide al presidente que le permita brindar en valenciano.

—¿Y el presidente que ha contestado, D. Gumersindo?

—Ha dicho que bien; vamos á ver lo que dice.

—Ya se quita la montera —ya brinda, —oigamos lo que dice:

Señor President;

Brinde per els pastors de así y per els lladres del horta; yo soc el que els aconselle, pero eu fach detrás la porta.

—Ha visto usted que atrevimiento D. Cirilo; en que pararán esas misas.

—Allá veremos D. Gumersindo, pero me parece que esto ha de determinar como el rosario de la aurora.

—Ya empieza; mire usted aquel grupo de propietarios, y aquel otro de labradores. —¡¡¡Tunante!!! —Pillo!!! —¡¡¡Tu nos has perdido!!! —¡¡¡Ahí va eso!!! —patatas, piedras, botellas vacías, naranjas, bancos, y banquetas, todo vá á la plaza. —Morros no sabe que hacer con la muleta y la espada en la mano. —El público indignado empieza á decirle: —¡¡¡Bandido!!! —¡¡¡perverso!!! —¡¡¡hombre sin corazón!!! —Un espectador: —¡¡¡Toma este consejo Morros de Bedell!!! —y le arrima un botellazo en la cara, saliendo Morros escapado para la calle, tirando la muleta y la espada, perdiendo en la carrera una zapatilla y la moña, pero aún le alcanzan algunas piedras y patatas de los labradores y propietarios antes de su salida de la plaza.

La cuadrilla abandona la plaza huyendo detrás de Morros —el toro queda solo en el redondel rodeado de algunos pilletes de poco pelo y mevos plumas que quieren torearle —el toro muje como si quisiera hablar —vuelve á mujir, —veamos lo que dice: —¿Y mi popularidad?... ¿Y mi popularidad?... ¿Y mi popularidad?... —El público indignado: —¡¡¡Al corral ese animal y que le pongan un bozal!!! —El presidente manda cerrar el toro al corral, y con esto da por terminada la corrida, —tenía usted razón, D. Cirilo, esto ha terminado como el rosario de la aurora.

Pelegrín.

Crónica

A LOS LABRADORES Y PROPIETARIOS

¿Qué sucede con aquella comisión que se nombró del seno de la junta de labradores y propietarios para que estudiaran y redactaran una fórmula

ó enmienda á la ley municipal vigente, que debía ser presentada á las córtes para su aprobación sobre los pastos y ganados del término?

¿Saben ustedes si viven aquellos señores que se nombraron para estudiar ese asunto?

Decimos esto, porque á nosotros no nos gusta entretener á nadie, y menos á nuestros queridos amigos los labradores y propietarios, que han depositado su confianza en nosotros.

Esperamos una contestación, cualquiera que esta sea.

Los escritos de *Cascarrilla* reflejan con pasmosa exactitud la figura del húngaro cagalitroso; su lenguaje, su estilo, sus instintos; su modo de ser en una palabra, se encuentra en ella fotografiado.

Bandidos, malhechores, mohicanos, ladrones llama el húngaro en esos escritos con la mayor sangre fría á unos personajes que nosotros no conocemos por los nombres que los bautiza, pero por el modo como les trata, deben ser amigos nuestros.

Nosotros, contra la opinión de quien lo califica de *escandaloso*, nos parece una broma de carnaval todo cuanto él dice, no son mas que consecuencia natural de los funestos efectos que causan entre la gente cascarritera nuestros certeros y agudos golpes, dirigidos á desenmascarar á esa comarsa de farsantes disfrazados de republicanos para mejor encubrir su vida nonsanta, y que pulula por esta ciudad viéndose por todas partes siempre huyendo del trabajo honrado, mofándose continuamente y con alarde de la religión, y alimentando todos los vicios capaces por sí solos de arruinar una mediana fortuna, de la que esa gente carece por completo sin que esto sea obstáculo para sostener y continuar esa vida de misterio que nadie puede comprender ni menos explicar.

Como vivo ejemplo de lo que decimos, podríamos citar á todos los cascarriteros; pero bástanos por ahora exhibir la muy conocida é interesante persona del húngaro cagalitroso, de quien, no hace mucho, personas muy allegadas á él, en amarguísimas quejas, calificábanle de ave de rapaña, á causa según parece, de haberles dejado paulatinamente como el gallo de Morón.

Los hombres como el tipo que nos ocupa, viven zambullidos en medio del fango teniendo verdadera complacencia en manchar á los demás con el cieno que los rodea.

Así se explica el cinismo y la desfachatez de este y demás compañeros que vienen hace muchos años, permitiéndose con escándalo público, dar y quitar patentes de honradez.

Así interpretan estos hombres las conquistas de la libertad de imprenta.

Chispazos

Ha entrado á formar parte de la redacción del *Cascarrilla*, el cochinchino *Cuatrita*.

Solo eso les faltaba á los cascarriteros.

En uno de nuestros números anteriores, advertimos á los *Cascarriteros* los perjuicios que podría reportarles el ocuparse en ese libelo difamador de señoras muy respetables, que no

se han metido jamás en asuntos de ninguna clase.

Y con profundo sentimiento nuestro hemos visto en su número último, que no han atendido nuestro consejo, sacando á relucir en él, nombres de señoras muy queridas para nosotros.

Por lo que les advertimos por última vez, que si no se enmiendan, estamos dispuestos á publicar la historia de una Serrana que le concede al señor..... muchas Mercedes. La historia de los tres Gassets y su familia. La historia de un mal hijo, que despidió de casa á su madre, para meter en ella á una tal Elodia, mujer casada, de quien tuvo.....; y la historia de una tal *Serafina*, á quien conoce mucho el Húngaro Cagalitroso.

Estamos donde estábamos el día que vino á visitarnos el Sr. Gaset (don Rafael) de parte de su hermano Fernando; y repetimos lo mismo que aquel día dijimos: «No ofrecemos nada á nadie; y la conducta que observe el *Cascarrilla* con las señoras, nos trazará la norma de la que nosotros tengamos que seguir en adelante con las familias de sus amigos y la suya.»

Por consiguiente, nosotros hemos cumplido lo que ofrecimos no mezclando jamás el nombre de ninguna señora en nuestros escritos; quien ha faltado (como siempre) son el Sr. Gaset y sus amigos.

Aténganse pues, á las consecuencias.

PRIMER TIRO.

AL ALMA DE JUDAS

Tiene un piso lujoso y confortable, y goza de una vida regalada, es persona perversa y repugnante que suele cortejar á una casada.

Es un tipo mezquino, un hombre —malo que á cualquiera masón le llama her—mano, y afirma que es discípulo de Cristo, y asegura que Dios baja á su mano. En él, la indiferencia se retrata, ni dá limosna ni le aflige el llanto, más no falta parienta mojigata que diga muy formal que es bueno y —santo.

Ha sido sobreseida por el señor Fiscal de esta audiencia, la causa que se le seguía al que fué cabo de guardas del término, Francisco Montó Viciano.

Desde las columnas de nuestra publicación, le damos la más cordial enhorabuena á nuestro amigo Montó, y prometemos ocuparnos otro día de este asunto.

Als redactors de un periodic que es publica en sert carrer, sels han encontrat sen sueltos sentats damun de un femer.

Es mol mala condisió pera homens tan ilustrats el fer sueltos tan ruins y titularse abogats.

Por todo lo no firmado J. S. E.

Imprenta católica de José Rovira.

En *El Clan* ciembre, y en coles 23 del m carta firmada en la que trata cargos que co dirigiendo de nuestra modes guardería rural hace tan mal, que él mismo con que le her las cuales no en retirada.

No puede d que ha faltad ciudadano pú le acusan.

Empieza el la modestia q donos una por ley municipal las atribucione el ayuntamier como si todo hasta hoy que modesto abog atribuciones d acuerdos del a relativo á pol gilar la condu de ese mismo ciones de orde inversión de nombrar los aj usen armas.

Después de ñor Gasset, á ciones que de tienen las con tionen según acuerdos de es en la ejecució este lo consien todo esto en C más que el sab do Sr. Gasset.)

¿Pero que no trar el Sr. Gas do su carta? ¿Q mostrar ese sen vana, y tanta do que es el qu bucciones, es e que sucede en término? Pues ñor Gasset; y biendas. Porq que siempre ha penas de camp